

2 Crónicas 16:9-19:01
Por Chuck Smith

Porque los ojos de Jehová contemplan toda la tierra, para mostrar su poder a favor de los que tienen corazón perfecto para con él. Locamente has hecho en esto; porque de aquí en adelante habrá más guerra contra ti. (2 Crónicas 16:9)

¿Qué está diciendo Dios? Solo esto: Dios quiere usar su vida. Dios quiere bendecir su vida. Dios quiere derramar sobre usted Sus gloriosos recursos. Dios solo está buscando personas que El pueda utilizar, alguien en que El pueda verter Sus recursos, porque Dios quiere alcanzar este mundo. Dios necesita hombres para alcanzar al mundo. Dios está buscando hombres cuyos corazones estén completamente con Él para que Él pueda mostrarse a El mismo fuerte en nombre de esa persona; que Dios pueda verter Sus recursos a través de sus vidas.

Oh Dios, permite que mi corazón esté completamente contigo. No permitas que mi corazón se aparte tras mis propios deseos. Dios, que mi corazón esté completamente contigo. Porque los ojos del Señor están buscando por todo el mundo para encontrar hombres para que Dios pueda mostrar Su poder a través de esas personas.

Oh Dios, quiero que mis deseos estén totalmente alineados con Tu voluntad, con lo que Tú quieres. Y esta es mi oración continua: Dios, mantenme apto. Yo sé que es tan difícil quedarse en punto muerto, quedar atrapados con alguna otra cosa que no sea el propósito o plan de Dios, y terminar en el estante. Hay solo un propósito de vivir en esta corrupta sociedad, y es ser utilizado por Dios para Sus propósitos. Y cuando yo comienzo a vivir para mis propios propósitos, entonces yo le pido a Dios que me saque instantáneamente, porque estoy gastando mi vida en aquello que realmente no tiene sentido. Realmente hay solo un propósito y es ser lo que Dios quiere que sea. Ser ese

siervo de Dios, haciendo Su voluntad de manera que Dios pueda obrar. Mostrar Su poder a través de mi vida.

Dios está buscando tales hombres. Yo quiero ser esa clase de hombre. No lo soy completamente; deseo serlo. Y Dios conoce el deseo de mi corazón.

Entonces se enojó Asa contra el vidente, (2 Crónicas 16:10)

La verdad generalmente provoca enojo, resentimiento.

lo echó en la cárcel, porque se encolerizó grandemente a causa de esto. (2 Crónicas 16:10)

Aquí está rey que al comienzo ofreció su oración a Dios, quien creó esta gran reforma espiritual entre el pueblo. “Nosotros serviremos al Señor”. Y ahora él está enojado porque el profeta le trajo la verdad de Dios. Hecho al profeta en prisión.

En el año treinta y nueve de su reinado, Asa enfermó gravemente de los pies, y en su enfermedad no buscó a Jehová, sino a los médicos. (2 Crónicas 16:12)

Y él murió. La intimación en el texto es que si él hubiera buscado al Señor, el Señor lo hubiera sanado de la enfermedad de sus pies. Pero vea usted, él comenzó un modelo de confiar en el hombre y sobre el brazo de carne. Nosotros cantamos esa canción, “La mano de carne me fallará. Mejor no confiar en uno mismo”. Es vano poner su confianza en el hombre. “Mejor es confiar en Jehová, que confiar en príncipes” (Salmos 118:9). Y él comenzó a quitar su confianza en Dios. Es una historia triste y trágica. Un hombre que comenzó colocando su confianza en Dios, conoció el poder de Dios, las grandes victorias de Dios, un gran avivamiento espiritual, pero cuya vida él terminó confiando en las manos de carne, en la mano del hombre. Y él murió confiando en el hombre.

Y a su muerte, su hijo Josafat tomó el trono. Josafat fue un rey muy bueno y Dios lo fortaleció.

Y Jehová estuvo con Josafat, porque anduvo en los primeros caminos de David su padre, y no buscó a los baales; Sino que buscó al Dios de su padre, y anduvo en sus mandamientos, y no según las obras de Israel. Jehová por tanto confirmó el reino en su mano, y todo Judá dio a Josafat presentes; y tuvo riquezas y gloria en abundancia. (2 Crónicas 17:3-5)

“Buscad primeramente el reino de Dios, y todas las cosas os serán añadidas” (Mateo 6:33).

Y se animó su corazón en los caminos de Jehová, y quitó los lugares altos y las imágenes de Asera de en medio de Judá. Al tercer año de su reinado envió sus príncipes Ben-hail, Abdías, Zacarías, Natanael y Micaías, para que enseñasen en las ciudades de Judá; Y con ellos a los levitas, Semaías, Netanías, Zebadías, Asael, Semiramot, Jonatán, Adonías, Tobías, y Tobadonías; y con ellos a los sacerdotes Elisama y Joram. Y enseñaron en Judá, teniendo consigo el libro de la ley de Jehová, y recorrieron todas las ciudades de Judá enseñando al pueblo. (2 Crónicas 17:6-9)

Así que él envió equipos evangelísticos a las ciudades de Judá para que enseñara a las personas los caminos de Dios, las leyes del Señor. Y él realmente, una vez más, está trayendo al pueblo de regreso a Dios como el centro de su vida nacional.

Y cayó el pavor de Jehová sobre todos los reinos de las tierras que estaban alrededor de Judá; y no osaron hacer guerra contra Josafat. Y traían de los Filisteos presentes a Josafat, y tributos de plata. Los Arabes también le trajeron ganados, siete mil setecientos carneros y siete mil setecientos machos cabríos. Iba,

pues, Josafat engrandeciéndose mucho; y edificó en Judá fortalezas y ciudades de aprovisionamiento. Tuvo muchas provisiones en las ciudades de Judá, y hombres de guerra muy valientes en Jerusalén. (2 Crónicas 17:10-13)

Y el número del ejército estaba cerca al millón. Y ellos esperaban en el rey.

Tenía, pues, Josafat riquezas y gloria en abundancia, y contrajo parentesco con Acab. (2 Crónicas 18:1)

Quien fue uno de los reyes más malvados de las tribus del norte. ¿Por qué? No lo sé. Pero él fue a Samaria a visitar a Acab. Y mientras estaba allí de visita, Acab dijo, “Mira, yo saldré a pelear contra los Sirios en Ramot de Galaad. ¿Quieres ir conmigo?” Josafat dijo, “¿Por qué no? Tú sabes, nosotros somos uno. Ambos somos reyes sobre la nación. Así que claro, iré contigo”. Así que ellos fueron contra Siria allí en Ramot de Galaad. Pero Josafat, antes de ir dijo, “Hey, ¿hay algún profeta de Dios que podamos consultar para ver si Dios está en esto?” Así que ellos llamaron a los profetas, 400 de ellos, y todos ellos dijeron, “vayan, que el Señor esté con ustedes y les prospere y les de victoria sobre sus enemigos”.

Josafat dijo, “¿No hay algún otro profeta?” Aquí había 400 hombres todos de acuerdo. Pero Josafat de alguna forma sentía algo atípico en esto. El dijo, “¿Hay aún aquí algún profeta de Jehová, para que por medio de él preguntemos?” “Aun hay aquí un hombre por el cual podemos preguntar a Jehová: mas yo le aborrezco, porque nunca me profetiza cosa buena, sino siempre mal.” El dijo, “No digas eso. Tal vez esto será bueno. Solo llámalo y veremos lo que tiene que decir”. Así que enviaron sus siervos para traer a este profeta Micaías y él dijo, “Mira, tú tienes reputación de siempre dar malas noticias al rey. Así que, di una buena palabra. No le des malas noticias”.

Así que cuando Micaías llegó, el rey dijo, “¿Debo salir contra Siria en Ramot de Galaad?” Y el viejo Micaías dijo, “Sí, ve, prospera, derrota a tus enemigos.” Y el rey dijo, “Mira. ¿Cuántas veces te he dicho que no me mientas en el nombre del Señor?” Y él dijo, “Muy bien, si tu quieres saber la verdad, te la diré, rey. Yo vi una visión y los hombres de Israel estaban todos desparramados, y ellos eran como ovejas sin pastor”. Declarando que el rey caería en la batalla. Y él dijo, “¿No te dije que este hombre nunca tiene nada bueno para decirme?”

Así que el profeta comenzó a decirle.

Yo he visto a Jehová sentado en su trono, y todo el ejército de los cielos estaba a su mano derecha y a su izquierda. (2 Crónicas 18:18)

Qué impresionante visión tuvo el profeta. El trono de Dios y todo el ejército de los cielos.

Y Jehová preguntó: ¿Quién inducirá a Acab rey de Israel, para que suba y caiga en Ramot de Galaad? Y uno decía así, y otro decía de otra manera. Entonces salió un espíritu, que se puso delante de Jehová, y dijo: Yo le induciré. Y Jehová le dijo: ¿De qué modo? Y él dijo: Saldré y seré espíritu de mentira en la boca de todos sus profetas. Y Jehová dijo: Tu le inducirás, y lo lograrás; anda y hazlo así. Y ahora, he aquí Jehová ha puesto espíritu de mentira en la boca de estos tus profetas; pues Jehová ha hablado el mal contra ti. (2 Crónicas 18:19-22)

Así que Sedequías, uno de los profetas que estaban allí quien había hecho algunos cuernos de hierro y andaba dando vueltas por allí como un loco con estos cuernos de hierro y diciendo, “Con estos acornearás a los Siros hasta destruirlos por completo.” Entonces Sedequías golpeó a Micaías en el rostro. Y él dijo, “¿Por qué camino se fue de mí el Espíritu de Jehová para hablarte a ti?”

Y Micaías respondió: He aquí tú lo verás aquel día, cuando entres de cámara en cámara para esconderte. (2 Crónicas 18:24)

Así que el rey de Israel ordenó que lo pusieran en prisión hasta que él regresara en paz. El dijo, "Hey, si tu vuelves en paz, yo soy un falso profeta".

La dificultad está en cómo obra Dios en estas circunstancias. ¿Por qué Dios permitiría que un espíritu mentiroso llenara a los 400 profetas para alentar al rey para que saliera en batalla en Ramot de Galad?

Pero Dios ha creado todas las cosas para Sus propósitos. Incluso Satanás está cumpliendo los propósitos de Dios. Dios ha puesto las limitaciones a lo que Satanás puede hacer. El solo puede hacer lo que Dios le permite hacer. Satanás se quejó por algunas de las limitaciones y restricciones que Dios le colocó acerca de Job. Pero Dios utiliza a Satanás para Sus propósitos.

Cuando Dios creó al hombre un ser moralmente libre, le dio al hombre la capacidad de la auto determinación, le dio al hombre el poder de elección, era necesario que para que esa elección del hombre sea válida, hubiera algo para elegir. Si usted no tuviera ninguna opción, entonces ¿Qué valor tendría la capacidad de elegir? Realmente no lo hace; todo lo que hay en el universo es bueno. No hay alternativas para escoger. Así que haga su elección, pero no hay ninguna opción.

Así que Dios tenía que crear la opción. El tenía que permitir que Satanás se rebelara de manera de crear la alternativa de manera que El pudiera saber que el hombre realmente lo ama y le sirve con un corazón de amor porque Dios estaba buscando amor y compañerismo con el hombre. Dios nunca hubiera podido saber si ese amor era realmente genuino a menos que la capacidad de elección estuviera allí. Y de esa manera, Dios permitió la rebelión de Satanás. Dios colocó el árbol en el jardín. El permitió que Satanás se aprovechara del árbol de manera que el hombre tuviera la oportunidad de ejercitar esa elección,

de manera que Dios pudiera recibir verdadero cumplimiento del amor que el hombre le ofreció a Dios.

Usted no tiene que amar a Dios. Usted no tiene que servir a Dios. Usted no tiene que expresar su amor a Dios. Pero usted tiene la opción. Usted puede hacerlo si así lo quiere. Pero si usted elije hacerlo, entonces Dios sabe que usted lo hace por elección; que realmente está en su corazón el hacerlo. "Oh Dios, te amo". Yo no tengo que hacer eso. Yo puedo escoger odiar a Dios si así lo quiero. Yo puedo escoger rebelarme contra Dios. Yo puedo escoger vivir una vida totalmente según mi propia carne en completa rebelión contra Dios. Yo tengo esa opción. Pero por la misma virtud del hecho de que yo he escogido amar a Dios, servir a Dios, de comprometerme a mí mismo a Dios, El sabe que es un amor genuino, un genuino compromiso, porque yo no tengo que hacerlo. Y de esa manera, El recibe de esto, esa calidez del compañerismo que El desea del hombre.

Así que Dios aquí está permitiendo a este espíritu, un espíritu mentiroso, de entrar en las bocas de los profetas para que El pueda cumplir Sus propósitos de levantar a este hombre hacia Ramot de Galaad. Usted dirá, "Bueno, ¿no podría Dios haber utilizado otra cosa?" Por supuesto, El podría. Pero El escogió y El tiene la capacidad y el poder para ello, y yo realmente no puedo discutir con esas elecciones que Dios hace.

Yo no sé por qué me ha escogido a mí. Estoy feliz de que lo haya hecho. No lo discuto. Y yo insisto en no discutir con las elecciones de Dios, porque yo se que El es más sabio que yo, El es más inteligente que yo. Así que yo solo digo, "Señor, si esto es lo que Tú has escogido, tú sabes lo que es mejor".

Esto funcionó. Acab fue contra Benadad o las fuerzas de Siria. Benadad el rey había dicho a sus capitanes, él dijo, "Miren, hay solo un hombre al que nosotros queremos, Acab el rey. Así que concéntrense en atraparlo a él. Que el objetivo de la batalla sea obtener al rey. No me preocupa el resto del ejército. Si

podemos atrapar al rey, los demás caerán”. Así que al estar yendo hacia la batalla, estos dos hombres, Josafat y Acab, Acab le dijo a Josafat, “Hey, yo quiero estar en el medio de todo esto. Permíteme ponerme las vestiduras de uno de mis soldados. Tú ponte mi túnica y maneja mi carro. Yo quiero otro carro. Yo quiero estar en medio de la batalla aquí”.

Así que Josafat tomó el carro del rey y estaba con la túnica del rey. Y por supuesto, los capitanes de Siria todos estaban buscando el carro del rey. Cuando ellos lo vieron, ellos comenzaron a rodearlo. Y él tomó el caballo para huir y clamaba, usted sabe, y realmente intentaba salirse de allí porque ellos estaban todos concentrados en él. Y cuando ellos vieron que no él no era Acab, dejaron de perseguirlo. Y un hombre desistió, usted sabe, un grupo de personas allí. Desistieron y comenzaron a atacar con sus flechas. Realmente no le estaban disparando a nadie; solo disparando en dirección al enemigo. Y Dios dirigió esa flecha y atravesó a Acab el rey. Y él se sostuvo en el carro para continuar en la batalla. Pero al final del día, Acab murió.

Y las profecías de Dios se cumplieron. Los propósitos de Dios se realizaron. Y Josafat, por supuesto, regresó a Jerusalén.